


seguros para la venta de alarmas. También podría ser utilizada por los potenciales delincuentes, quienes pueden utilizar esta información para dirigirse a barrios que no son prioritarios para la vigilancia policial. Asimismo, estos mapas pueden llevar a que se estigmatice una zona, que se indica como delictiva, llevando a que posiblemente disminuya el valor de las propiedades y aumente el valor de los seguros. La georeferenciación debería permitir sobre todo la socialización de la información, para conocer estrategias de prevención, establecer necesidades, diseñar las estrategias específicas de acuerdo a rasgos diferenciados y los factores de inseguridad y de riesgo que existen. Sobre todo, nos permite orientar los recursos para la prevención situacional que necesitamos, que es prácticamente una oportunidad para trabajar por la gente.

#### ¿Pero cómo lograr que esta información no sea usada de forma perjudicial?

Esta información tendría que ser clasificada, no es para toda la gente. En el OMSC tendrían que estar presentes varios representantes, porque en este momento los datos están siendo manejados únicamente por su personal. Para tomar decisiones tendrían que estar involucrados otros actores: la policía, el personal del observatorio y también representantes de la comunidad. Entre todos tenemos que tomar las decisiones, porque la georeferenciación nos permite tomar decisiones en todos los niveles 

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO sede Ecuador, suscribió un Convenio Marco de Cooperación con el Ministerio de Gobierno y Policía del Ecuador y Gobiernos Locales por la Sustentabilidad-Secretaría para América Latina y El Caribe ICLEI-LACS, el día 08 de agosto de 2007. El propósito principal del Convenio es la implementación del proyecto "Observatorios de Violencia y Seguridad Ciudadana en la Frontera Norte" cuyo objetivo es proveer de una herramienta técnica para la toma de decisiones en políticas de seguridad ciudadana acordes a la realidad local de las provincias de Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos.

COOPERANDO

EN CORTO

En 1996, a través del SIG, el departamento policial de Baltimore - Estados Unidos, realizó un estudio para analizar la relación entre comportamiento y distribución del crimen con los patrones de inversión en el proyecto de regeneración del centro de esta ciudad, implementado a inicios de los años 90 con un presupuesto superior a los 2.5 billones de dólares. Se realizaron mapas delictuales entre 1988 y 1996 para identificar los *hot spots* (áreas puntuales, en este caso de 200 metros de diámetro, que presentan un mínimo de 10 delitos criminales) y su desplazamiento. Se concluyó que, aunque el proyecto disminuyó la actividad criminal en las áreas regeneradas, los *hot spots* se desplazaron y se concentraron en los sectores de condiciones socio-económicas degradadas, a donde la inversión no había llegado.

## SIG: herramienta de control, prevención y socialización de información


Andrea Betancourt

Las nuevas tecnologías han permitido introducir herramientas innovadoras, como la georeferenciación del delito, que ayudan a estudiar la violencia, a identificar estrategias de prevención y control, y a socializar la información más democráticamente. En el 2001, el Ministerio del Interior de Chile—uno de los países latinoamericanos que más ha indagado en este campo—implementó el Sistema de Información Geográfico-Delictual para fortalecer el diseño de estrategias y políticas de control y prevención del crimen.

La tecnología SIG es un sistema computarizado que reúne datos geográficos sobre ciertos fenómenos (en este caso la violencia y el crimen) que ocurren en un tiempo y espacio definidos. El SIG permite visualizar diversos datos geográfico-sociales y analizarlos; esto, a su vez, ofrece "una mirada realista, holística, focalizada y objetiva" sobre el crimen y la violencia en su distribución socio-espacial (Tudela 2003)<sup>1</sup>. El SIG-Delictual en Chile reúne estadísticas de denuncias y de detenidos/as, y facilita la posibilidad de procesar, unificar, estudiar y publicar esta información en mapas, al tiempo que se la comparte con la comunidad de manera constante.

La implementación de este sistema ha dado paso a estudios de grandes dimensiones. Desde el 1ro de enero del 2001 se han contabilizado más de 400.000 sucesos (entre ellos denuncias, detenciones e infracciones a la ley) ocurridos en el casco urbano del Gran Santiago—sobre una superficie de 1.231.375 km.<sup>2</sup> aproximadamente. Esta información es registrada en una grilla a escala del área en cuestión, y los datos son combinados con distintas variables. El ministerio del Interior ha construido mapas de sectores-problema en cuanto a la actividad criminal, áreas de riesgo y las dinámicas de la violencia en el espacio. Por ejemplo, entre los múltiples mapas que se han creado y analizado en el Gran Santiago (entre 2001 y 2003), están: las zonas calientes por robo con violencia, las cuales revelan el desplazamiento espacio-temporal del delito en el día y la noche; y, la distribución de los delitos contra las personas, que muestra la concentración de estos en el centro y oriente de la ciudad. Estos mapas además de evidenciar las varias problemáticas que constituyen a la violencia urbana, demostraron a las autoridades que el crimen no se limita a fronteras o a espacios públicos o privados; pues el control policial y la vigilancia deben ser *adaptables* a las cambiantes lógicas de los varios tipos de crimen.

En cuanto a la gestión preventiva, el SIG es igualmente esencial. Con esta herramienta se identificaron los 23.402 casos de violencia doméstica en el Gran Santiago (2002), cuyos focos de mayor denuncia se mantuvieron en los mismos espacios geográficos entre el 2001 y el 2002. Tras el análisis de estos mapas, se concluyó: (i) que esta violencia está relacionada con las viviendas de barrios de bajos recursos; y (ii) que la ausencia de focos de denuncias en sectores de mayores recursos puede significar la invisibilización de este fenómeno en dichas áreas. Se planteó entonces la necesidad de establecer estrategias preventivas *diferenciadas, focalizadas y específicas*, tanto para reducir este tipo de violencia como para transparentar este fenómeno y poder abordarlo satisfactoriamente.

La validez de esta herramienta está, más que en la elaboración de mapas, en la invitación que hace al análisis de fenómenos sociales de expresión espacial. También, la oferta de SIG amigables y de fácil acceso ha llevado esta herramienta de trabajo a las comunidades, ejerciendo la "democratización del conocimiento" - pues permite que las personas conozcan el estado de seguridad de sus barrios y ciudades de manera "más objetiva", y, a la vez les provee del conocimiento (científico) útil para participar en el fortalecimiento de la convivencia ciudadana y en sus propuestas de políticas públicas 

<sup>1</sup> Tudela, Patricia (2003). *Espacio Urbano e Implementación de programas de prevención del crimen, la violencia y la inseguridad en el Gran Santiago a través de Sistemas de Información Geográfico-Delictual*. Ministerio del Interior: Stgo. de Chile (septiembre).

INTERNACIONAL